

En 1930, el Dr. Flemming aplicó por primera vez la penicilina sobre recién nacidos con conjuntivitis, con éxito en infecciones de bacterias, por lo que en 1945 ganó el premio Nobel de Medicina. En 1978, se produjo la última muerte por viruela y se dio por erradicada la enfermedad.

Estos son algunos de los hitos en la historia de la ciencia que en los últimos años nos han dado la tranquilidad, la seguridad de que somos inmunes a todo y que tenemos soluciones para todo. Pero no era así.

Infeción por Coronavirus

Entre los virus existen centenares de clases y familias. Son partículas, sin vida completa propia, que dependen de otros organismos para multiplicarse. El Coronavirus se conoce desde 1960, y siete cepas que afectan al ser humano. Se sabe que desde hace doscientos años ha pasado varias veces de distintas especies animales, al hombre. El reservorio habitual (donde sobrevive sin producir enfermedad) son múltiples animales salvajes. Entre los más conocidos recientemente los murciélagos, camellos, armadillos y otros. Habitualmente producen cuadros de catarro leves. El clásico "ha cogido un virus" cuando tenemos mocos y algo de fiebre.

Pero los virus sufren mutaciones que les permite sobrevivir e infectar una y otra vez, como pasa con la gripe todos los años. Estas mutaciones (cambios en los genes, y composición) puede dar lugar a virus más leves, o más agresivos para el hombre. E incluso, virus que habitualmente están en animales, pasan a tener la capacidad de infectar a personas. Al ser variantes nuevas, nadie tiene está inmunizado contra ellos. En el caso del coronavirus se han conocido dos mutaciones importantes en los últimos años que ha provocado infecciones respiratorias graves. Una en 2003 que se inició en China: SARS-CoV que provocaba el SARS, siglas de Síndrome Respiratorio Agudo Severo. Se extendió de forma lenta por todo el mundo, con una mortalidad del 10%. Otro en 2012, iniciado en Oriente medio: MERS-CoV, que provocaba el MERS siglas (en inglés) de Síndrome Respiratorio de Oriente Medio. Se extendió poco, pero con gran mortalidad, hasta el 36%.

Con estos antecedentes, el pasado mes de diciembre, el gobierno chino informó que se habían detectado casos de Síndrome Respiratorio Agudo Severo por una nueva variante de Coronavirus. Esta vez se denominó al virus SARS-CoV2 y a la enfermedad COVID-19, siglas (en inglés) de enfermedad por coronavirus de 2019. A finales de enero se produjo el primer contagio en España, y a mediados de febrero el primer fallecido. Inicialmente generó gran incertidumbre, dado los antecedentes de 2003 y 2012 con gran mortalidad.

La contagiosidad y rapidez de transmisión es lo que está caracterizando a esta nueva variante. Aunque en este caso no parece que tenga la mortalidad de años previos. Esta rapidez en su extensión puede dar lugar al colapso de los servicios sanitarios ya que se van a recibir en escasas semanas, o días, todos los enfermos que habitualmente llegarían a los hospitales en seis u ocho meses, en condiciones normales.

Se ha pedido a la población que aplique medidas preventivas con dos objetivos:

- 1.- Para evitar la transmisión a las personas que puede ser más afectadas: mayores, diabéticos, hipertensos, personas con defensas bajas.
- 2.- Para retrasar en la medida de lo posible la extensión de la infección para que la llegada al sistema sanitario sea lo más progresivo y puedan ser atendidos adecuadamente.

La enfermedad se transmite a través de las partículas que expulsamos al toser, estornudar o incluso al hablar. Son partículas gruesas que no alcanzan gran distancia, pero que se depositan en las superficies en las que caen cargadas de virus. Que después podemos tocar y trasladar a la cara (nariz, ojos y boca) por las que entran en nuestro organismo.

Recomendaciones

Mientras no descubramos una vacuna como hizo Edward Jenner, hace 250 años; o un remedio como descubrió el Dr. Fleming hace 75 años... deberemos seguir las recomendaciones se basan en las que ya nos daba el Dr. Ignaz Semmelweis, hace 200 años y con las que él consiguió salvar tantas vidas; y la epidemiología que nos enseñó el Dr. John Snow, hace 150 años:

- LAVARSE LAS MANOS.

- Evitar toser o estornudar hacia las personas o las manos, hacerlo en el codo.
- Evitar tocarse la cara con las manos.
- Evitar la proximidad física con otras personas, o quedarse en casa.
- Higiene y limpieza de zonas donde se pueda tocar o depositar los virus.
- En caso de fiebre y tos con falta de aire, avisar desde casa a los servicios sanitarios, ellos te dirán si acudir a uno u otro centro sanitario.

Me gustaría equivocarme, pero en los próximos días habrá un grandísimo aumento de casos que pondrá al límite la capacidad de los servicios sanitarios que tienen que atender a los enfermos graves habituales, y los nuevos derivados de la infección de coronavirus.

Espero y deseo, que cuando salga la publicación la situación esté controlada, y entre nuestra gente más cercana haya el mínimo de afectados.

Salud y suerte.

(15 de marzo, se ha declarado el estado de alerta. Hay casi 8000 infectados, casi 300 fallecidos y mantenemos el crecimiento exponencial).

EPÍLOGO:

7 de junio. No se publicó el artículo por la declaración del estado de alarma.

Finalmente se cumplieron los pronósticos.

El despliegue del ejército durante esta pandemia se ha llamado "Operación Balmis", en homenaje al médico militar Francisco Javier Balmis que participó en la expedición humanitaria para la vacunación contra la viruela que el Reino de España desarrolló por todo lo que entonces eran territorios del Imperio Español (América y Filipinas), hace doscientos años y al que hacía referencia en el artículo.

Cuidaos. Y recordad que la mayor mortandad en la gripe de 1918 se produjo en los rebrotes que se sucedieron durante casi dos años ■